

Grandes maestras: las educadoras de preescolar

Graciela Soto Martínez

Doctora en educación. Jefa de Sector de Educación Preescolar en la SEJ.
meipe1gsm@gmail.com

En México y en Jalisco ha habido grandes educadoras que han enaltecido la profesión de docente de preescolar. En este artículo homenaje se recuperan sólo algunas de las cosas que realizaron. El impacto de su obra es mucho mayor, no se puede dimensionar hasta dónde llega su influencia, podemos mencionar algunos aspectos de su trabajo, eventos, obras y situaciones guardadas por la memoria, impresiones de lo realizado, pero otras acciones o aprendizajes quedan en los lugares y con las personas que les tocó construir esa historia.

La memoria y su fragilidad, en ocasiones del actuar en educación se hacen registros, se deja huella impresa para la posteridad, pero en otros momentos se entierra en el olvido el legado de alguien a quien le costó una vida de trabajo, consideró por ello que es urgente y necesario recuperar esta historia de las maestras educadoras, por ser preescolar mi origen profesional, y es, además, donde se ha pintado de colores el día a día.

Una docente, profesora o maestra de preescolar, es ¿educadora?, ¿maestra? Estos dos términos pueden ser considerados sinónimos o bien conceptos distintos. Un sólo nombre no alcanza para definir a las docentes de preescolar. Por siempre seremos educadoras, nuestra alma mater es la Escuela Normal de Educadoras, enfocada en la didáctica y la pedagogía y la manera como aprenden los niños y niñas. Además, somos maestras en el sentido de la enseñanza, con el dominio de los conocimientos y las habilidades que poseen los verdaderos maestros, que tienen a su cargo alumnos. Cómo nos gusten llamar, las de preescolar tenemos un “algo que nos distingue” tal vez el mirar a los ojos a los niños, poner el juego en primer lugar o saber la importancia primordial de un cuento o texto ante un currículo a veces aplastador.

A la maestra de preescolar se le ha caracterizado por ser femenina, maternal, ordenada, que sabe acatar indicaciones, que tiene sim-

patía con otros docentes del sexo masculino, que hace manualidades, es creativa para los juegos, amorosa con los niños, puedo continuar con algunos estereotipos para la educadora, sin embargo, no son requisitos de la profesión, esto nos encasilla en ciertas habilidades o actitudes que podemos poseer lo cual hay que desmitificar, somos y hacemos más que el estereotipo que se haya formado.

Es positivo hacer el recuento, reconocer a las primeras educadoras que sembraron la semilla para que hoy se extienda la cobertura y el servicio a los niños y niñas de 3-6 años, las que dirigieron la educación infantil a nivel nacional son las maestras Estefanía Castañeda (1903), Bertha Von Glumer (1909), Rosaura Zapata Cano (1927), Luz María Serradel Romero (1954), Guadalupe Gómez Márquez (1957), Ma. Elena Chanes Sánchez (1958), Beatriz Ordoñez Acuña (1965), Isabel Fabregat (1985), Eloísa Aguirre del Valle (1979), ellas pusieron los cimientos de lo que vendría después.

Es en el año de 1972 que se genera la primera Coordinación de Educación Preescolar en el estado de Jalisco y está escrita con el nombre de Carmen Palafox Ornelas, cuando México les da la facultad a los estados de organizar el servicio educativo en la entidad, con la Unidad descentralizada es nombrada Directora de Nivel, entonces eran coordinaciones, a la maestra Carmen la distinguió su calidad humana, tenía la capacidad de hacer sentir únicas a las educadoras con las que trabajaba, detectaba sus potencialidades, se menciona su buena organización y que transmitía a las personas con las que trabajaba confianza y empatía. La generación de supervisoras y jefas de sector con más años de servicio que la conocieron y trabajaron con ella señalan estas cualidades que acompañaron su gestión primero en la Coordinación y después como supervisora de zona.

Otras Jefas del Nivel o de la Dirección de Educación Preescolar la sucederían, en estos tiempos existían dos coordinaciones, la estatal y la federal, cada una nombraba su directora, así estuvieron Trinidad Martínez Yáñez, Lenia Gálvez, Ninfa Palafox Ornelas, Ana Rosa Arzate Jacobo, Martha Ofelia Ruiz Vallarta, Luz Esther López Díaz, Angelina Rodríguez Arévalo, Virginia García Ureña, Irma Arias, Araceli Souza, Irma Lucía Macías, María Guadalupe Etelvina Cossío Vidaurri y Rosa María Sánchez Eguiarte.

En 2001 se integran estas dos partes en una Dirección General de Educación Preescolar, teniendo al frente a María de la Luz Cordero, fue

un momento histórico, se tenía que formar un sólo equipo para dirigir el nivel, en la operación de jardines, la asesoría, los proyectos, a partir de esa fecha estuvieron las siguientes maestras: Claudia Alejandra Garza Tejeda, Laura Elena González Sánchez, Marisela Verdejo Cuevas y, en la actualidad Georgina Camberos Ruiz.

Hay tanto en el tintero de las maestras educadoras de preescolar, un ejemplo de ello es Graciela López que fundó el Jardín Eva Sámano, fue uno de los primeros Jardines de Niños que está ubicado en la zona centro de Zapopan, los domingos en el atrio de la iglesia instalaba un puesto de la lotería para obtener fondos y construir el plantel. Ella fue también maestra de cantos y juegos en la Escuela Normal Nueva Galicia, transmitía el amor por la educación preescolar. Esto nos da idea de que no se sentaban a esperar que existieran programas federales o estatales, con kermeses y eventos se levantaron muchas bardas. Se queda corta esta historia con la necesidad de que se haga más investigación y recopilación de datos.

Otro gran ejemplo de una maestra educadora que destacó en Jalisco en la educación preescolar es Teresa Camarena Veytia, ella fundó el Jardín Xochicalli con 5 grupos, con esta acción se hizo merecedora de la Dirección de la escuela. Ahí ya organizaba temas para estudiar con sus educadoras.

Cuando colaboró en la Dirección de Proyectos Académicos en la gestión de Eduardo Maliachi al frente de la Unidad Descentralizada impulsa la creación del primer grupo de asesoras técnicas, se llamaban consultoras, eran educadoras de todo el estado que a su vez iban a asesorar en tareas de apoyo pedagógico a las escuelas. Corrían los años noventa.

Impulsó el crecimiento del Centro de Desarrollo Infantil CENDI donde se atendía a los hijos de maestros y maestras desde los tres meses de edad, éste ya no alcanzaba a atender la demanda, por lo que promovió un anexo al edificio existente, en este espacio fue directora del plantel.

Impulsa el Centro de Investigación y Difusión de la Educación Preescolar, CIDEP, espacio que se dedicó a la investigación, recuperando la historia de preescolar, en el proceso reúne un archivo histórico con testimonios, biografías, fotografías, documentos, blogs, en este lugar trabajaba personal comisionado y en 2018 cierra sus puertas cuando ya no permitieron que docentes trabajaran en otras funciones.

Este archivo debe preservarse en un lugar público al cual se tenga acceso, es un sitio de memoria, el cual puede ponerse a disposición de la sociedad, de las docentes en servicio, de las escuelas Normales o las instituciones de investigación que sobreviven.

En su faceta como maestra de Didáctica, una asignatura clave, ayudó en la formación de 20 generaciones de Educadoras de la Escuela Normal Nueva Galicia, personal que ahora está en servicio le tocó que ella fuera su maestra, como Martha Gil y Elizabeth García Altamirano que expresan:

“Fui alumna de Tere en la Generación 1990–94 en el Instituto Nueva Galicia. Por el dinamismo y actitud positiva en sus clases, logró “enamorarnos” de nuestra profesión. Luego fue mi asesora de tesis y en el proceso se convirtió en mi amiga y paño de lágrimas. Ahí aprendí que el mantener la mente ocupada en un proyecto trascendente es remedio para superar tristezas y malos momentos.

Desde entonces y hasta ahora no he perdido contacto con ella y me ha acompañado en los eventos personales y profesionales más importantes de mi vida... Admiro su energía, perseverancia, alma joven, alegría y sobre todo su sabiduría y amor a su profesión. Tengo certeza de que dejó un gran legado en los corazones de muchas personas. Gran parte de mis logros profesionales se los atribuyo a ella, pues ha sabido hacerme sentir su cercanía, apoyo y consejo a pesar de la distancia” (Martha Gil).

“nos dio clases desde segundo... con la materia más importante que era Metodología de la Educación, Observación de la práctica y las Prácticas en general. Fue una maestra excepcional. Porque además de profesional y enseñarnos todo lo que correspondía a sus clases siempre fue cercana y muy cálida. Se interesaba por nosotros, por nuestros intereses personales, se aprendió el nombre de nuestros novios y nos hacía pequeñas cartitas o mensajes que nos dejaba en las tareas. A la fecha me pregunta por mi esposo y nunca olvidó su nombre. Tenía muy buena relación con los demás maestros y era muy querida en todos los grados y grupos... La escogí para ser mi asesora de tesis. Nos citaba a en su casa los sábados por la tarde. Trabajamos en su mesa del comedor, una casa muy linda, fresca y grande por la colonia Americana. Nos

daba mucha confianza para defender nuestras tesis e ideas al respecto de la investigación. Aún vivía su mamá. No se si a las demás compañeras pero a mi si me compartió mucho de su vida personal y por eso me marco de una manera muy positiva” (Elizabeth García).

Organizó los Encuentros Educar en los tiempos de Eugenio Ruiz Orozco, fue autora de los pentacuentos, un libro donde incluyó 5 relatos para los niños, de su voz menciona “Cuando presenté mis cuentos en la Feria International del Libro en Guadalajara, una persona me preguntó ¿qué siente al publicar sus cuentos en un marco así?, le respondí lo que hoy te digo de corazón... una satisfacción que no se compara con la vanagloria, saber que con mis cuentos puedo sembrar un valor, cultivar una sonrisa, o una enseñanza a un pequeño o pequeña que está empezando su historia que es una parte de la humanidad”.

Añade además: “En mis vacaciones fui a San Miguel El Alto, ahí existía una ludoteca maravillosa en el Jardín Benito Juárez, construida con presupuesto de Escuelas de Calidad, conocida y admirada en la región de los Altos incluso de otros estados como Aguascalientes y San Luis Potosí, en esta visita me encontré con la triste noticia que fue desmantelada y los materiales sin criterio se distribuyeron a las aulas, desfragmentando ese espacio vital, esa innovación y trabajo, esto es lo que sucede cuando no hay una historia y reconocimiento de las acciones que los educadoras no valoramos y preservamos”.

La maestra Tere Camarena por muchos años se desempeñó como supervisora de zona en Tlaquepaque y colaboraba con la mesa técnica del nivel preescolar apoyando en labores de asesoría y acompañamiento; en su labor altruista ayudaba a una fundación que hacía cirugías reconstructivas de labio leporino. Se jubiló en muy buen tiempo para continuar su vida personal, una faceta que ahora cultiva entre Italia, Canadá y México junto con su esposo Elio.

A la educación preescolar le ha costado trabajo el reconocimiento, es reciente la obligatoriedad establecida en el Art. 3º de la Carta Magna, en 2004 se incorpora a la Constitución este derecho de los niños, sin embargo, el presupuesto nacional no ajusta para cumplirle a sus ciudadanos, por ello se requiere que las maestras de preescolar hagamos

labor política, social, de prospectiva para participar como tomadoras de decisiones en las leyes y presupuestos del país. En palabras de Tere Camarena es la historia que a veces se desdibuja por intereses de otro tipo.

Recuperar algunas voces y hechos es parte de lo profesional, sobre todo en tiempos que sutilmente le quitan importancia a la educación preescolar al no reconocer el valor que tiene, se observa lo opcional de este nivel, no importa si el niño no fue a preescolar, así puede ingresar a primer grado de primaria, además en algunos sectores sociales aceptan que los niños sólo acudan al tercer grado, desde el Estado se permiten estas facilidades que a más de 100 años de promover educación para los niños y niñas se tengan estas actitudes por parte de las autoridades y la sociedad, lo cual es lamentable.

Ya se ha expresado en otros foros, que se descuida la educación inicial e infantil, al igual que lo emocional y afectivo para que más tarde los adultos que tienen la necesidad de acudir a terapia deban trabajar con su niño interior. Por ello mejor formemos con amor en la etapa indicada, demos educación integral en todos los grados y niveles.

La felicitación a las educadoras por parte de autoridades o la sociedad se queda corta, por ello que el reconocimiento se traduzca en respeto al nivel, en una formación continua de calidad, en oportunidades de seguir la profesionalización, en materiales y libros para las escuelas, en atención a la cobertura de primer grado, en cubrir las estructuras de director y subdirector donde se requiera, entre otras muchas necesidades presentes.

Rescatar el legado de grandes educadoras-maestras es casi un deber, la historia se sigue escribiendo con los nombres de las que todavía estamos yendo y viniendo por estos caminos llenos de sol y a veces de inseguridad, a las que aun están en servicio educativo y a las que nos antecedieron ¡FELIZ DÍA DE LA MAESTRA EDUCADORA!

Tesis: *Aspectos Históricos de la Educación Preescolar en Jalisco*. Presentada por Teresa Camarena Veytia, Margarita Hermosillo Moreno y Adela Zermeño (1991).

Consultas y entrevistas a: Teresa Camarena Veytia, Isihola Susana Molina Kury, Bertha Elizabeth García Altamirano, Martha Gil, Angelina Rodríguez Arévalo y Bertha Irma Arana Ramírez.